

# EUSKALERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:  
PEDRO PARRABÈRE

AÑO VII

MONTEVIDEO, SEPTIEMBRE 20 DE 1918

N.º 269

## Fraternicemos en todo momento

**L**os asociados de «Euskal Erria» tenemos un apropiado local social en la calle San José, aparte del que poseemos en Malvin; como se sabe, éste está destinado en la actualidad a las fiestas y reuniones, y en día no lejano se levantarán en él los establecimientos de protección; será el refugio seguro de aquellos hermanos nuestros que lleguen a cierta altura de la vida sin lograr las comodidades indispensables para la vejez.

Poseemos dos sedes sociales. En la central acaban de realizarse importantes mejoras relacionadas con la cancha, las cuales eran de carácter indispensable, puesto que fueron solicitadas por nota al Consejo Directivo por más de CIENTO CINCUENTA ASOCIADOS. Además, se han pintado los corredores, palcos, en una palabra, podemos manifestar que tenemos una sede realmente hermosa que debe congrega, en conse-

cuencia, a cuantos sean asociados de nuestra Institución.

Nadie puede imaginarse la satisfacción que proporciona al espíritu basko presenciar las manifestaciones continuadas de solidaridad. Muchas veces admiramos, en la sede central, felices grupos de asociados que comentan los acontecimientos del día, y manifiestan sus impresiones acerca del estado próspero de «Euskal Erria». En otras oportunidades los vemos presenciando los interesantes partidos de pelota que continuamente se realizan en la cancha social y que congregan buen número de elementos que simpatizan con este viril deporte que corresponde única y exclusivamente a los baskos. En fin, notamos que, con estos actos sencillos, muchos conterráneos se comunican con sus compañeros, que pasan las horas en un ambiente fraternal, sin animosidades ni prevenciones para nadie, esto es, que se procede a lo bas-

ko. ¿Qué mayor satisfacción para el consocio que pasar unos momentos en la sede social de « Euskal Erría »? Es ésta el poderoso centro de atracción que logra vincular a nuestros hermanos entre sí al par que les infunde las energías necesarias para continuar siempre adelante.

Pero si es cierto que contemplamos estos ejemplos reconfortantes, veríamos con agrado que fuera mayor la cantidad de los elementos nuestros que se trasladan a la sede social; anhelamos que los consocios se conozcan entre sí, que se vinculen cada vez más y más, en fin, que a « Euskal Erría » concurra diariamente el mayor número de asociados. ¿Cuál es el basko que no puede disponer de unos momentos, bien de día como de noche, para visitar la casa que nos pertenece a todos por igual a fin de departir amablemente en rueda afectuosa de noble compañerismo?

El día que todos nosotros nos conozcamos mejor, se podrán realizar grandes obras.

La fraternidad generosa será la llave de los éxitos futuros.

Pues bien: formulamos hoy la resolución de concurrir periódicamente a la sede social, y estemos seguros de que así todos los consocios se han de conocer y sus futuros encuentros serán de resultados provechosos para la buena marcha de la corporación a que pertenecemos todos.

Tomemos esa resolución. Nada nos cuesta fraternizar con nuestros hermanos de raza.

Conociéndonos íntimamente haremos obra de entusiastas baskos.

¿No es bello presenciar manifestaciones fraternales bajo las banderas de « Euskal Erría »?

No desoigamos esta recomendación que se formula con el anhelo ferviente de que la corporación nuestra llegue a las más altas cumbres.

## LA LENGUA VASCA

Fué la lengua primitiva



cupándose de la obra genial que el eximio lingüista español don Julio Cejador, publicó últimamente, dice en un brillante artículo el periodista señor Enrique Ballesteros:

« Finalmente ha emprendido ahora otra publicación por el mismo orden de las anteriores, que titula « Tesoro de la Lengua Castellana. — Origen y Vida del Lenguaje. — Lo que dicen las palabras », en la que trata de demostrar, aduciendo para ello copiosísimos argumentos, que las primitivas de todas las lenguas hay que ir las a buscar en el « vasco » o « vascuence », idioma hablado aún en la región española que en lo antiguo llamase « Euskeria » o « Euskaria », y al que se ha tenido siempre como cosa totalmente distinta de las lenguas indo-europeas, las que a creer al señor Cejador, provendrían todas de aquél.

La idea no es nueva, como se ve. Anteriormente lanzáronla a los vientos de la publicidad, filólogos como Andrés de Poza, Baltasar de Echave, Astarloa, Larramendi y tantos otros. El mismo Humboldt, aceptando las opiniones de don Juan Antonio Moguel, sostuvo que el vasco era la antigua lengua de los iberos, hablada en toda la península; lo que Flovelacque, por su parte, contradice, de acuerdo con Van Eys y Winson.

Withney, a su vez, cree que se trata de un idioma que recuerda, acaso, una vieja civilización europea, destruida por los invasores arios; y algo por el estilo sostiene Maury, en su libro « La terre et l'homme ».

Lo que hace Cejador ahora es documentar y razonar ampliamente su opinión, con lo que nos inclina a su favor.

El tomo que acaba de ver la luz, y que su amor ha tenido la bondad de remitirme

con atenta dedicatoria, está consagrado a estudiar los vocablos cuya raíz en la letra «r»; y al final del mismo se anuncia que está en prensa el dedicado a la «n».

Tarea poco menos que imposible es dar una idea, ni remota, de lo que es este libro. Hay que hojearlo, leerlo detenidamente, estudiarlo capítulo por capítulo, párrafo por párrafo, palabra por palabra, desentrañando cuanto hay de sabio y de hondo en cada región de este verdadero monumento lingüístico llamado a revolucionar la ciencia filológica, una vez que sea debidamente conocido, para comprender su inmenso valor real, así intrínseco como extrínseco.

Porque Julio Cejador no es sólo un filólogo profundo, sino que, a la par, tiene un arte y un gusto literario, que hacen sus escritos amenísimos, a pesar de la aridez de los asuntos en que se ocupa.

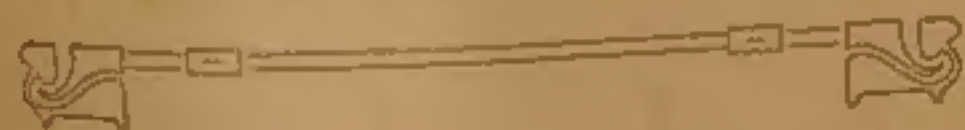
Como síntesis de la obra última de Cejador, consignaré por hoy tan sólo las conclusiones a que arriba, traba ardua y complicada labor en que ha debido consumir no pocas vigilias.

Son éstas:

1.ª Todos los idiomas son corrupción del «euskera».

2.ª Esta fué la lengua primitiva.

3.ª Esta lengua primitiva no responde a los principios de la evolución, pero sí a los principios psicológicos admitidos por los mismos evolucionistas».



## El caserío



dejando nuestras populosas capitales, en donde el ruido, el movimiento de carruajes, el tráfico del comercio y la industria, los negocios bursátiles, el furor de las pingües ganancias, en una palabra, todo lo que cons-

tituya la vida normal de un pueblo de alguna importancia, y dirigiéndonos por nuestras inconmensurables montañas, entre el murmullo de los arroyos y el susurrar de las auras, y el canto de los pájaros, y el serpenteo de cristalinas aguas nos encontramos con casuchas de construcción sencilla, la mayor parte, pero bien blanqueadas y de agradable aspecto exterior. Este es el *caserío*.

Toscos carros de dos ruedas, algún montón de yerbas cuidadosamente recogidas, y muchas veces buena porción de gallinas que merodean por los alrededores, son en general el cuadro rústico que se ofrece a la vista del caminante. En el interior, no faltará la *echekoandre* que entretenida en las labores de casa prepara la humilde comida para su esposo e hijos, que estarán trabajando con incansable ardor en el inmediato *soroa*. Penetrad en aquella rústica vivienda y notaréis una limpieza esmeradísima; los techos y paredes bien blanqueados, los cuartos aseados, los muebles sin que notéis el polvo que se amontona, y la cocina, con humeante fuego, en cuyo rededor bullen los pucheros en los que se condimentan las rojizas alubias del *baserritarra*. ¡Qué alegría reina en la casa! ¡Qué paz y tranquilidad! ¡Qué felicidad! ¡Cuántas veces no trocaría uno la agitada y bulliciosa vida del mundo, por la quieta, sosegada, sencilla y hermosa del caserío!

\*\*\*

Es en el *caserío* donde se conserva la familia en el verdadero espíritu *baskongado*; en el de la independencia y religiosidad profundas; es como la escuela donde se cultiva con entusiasmo y alegría la hermosa lengua de Aitor; es donde se conserva vivísimo el amor y fe a nuestras tradiciones, fueros y costumbres *baskongados*; donde se adquiere un encendido cariño al trabajo; donde se ve un retrato



fiel de la sencillez del pueblo éuskaro; donde sus habitantes, humildes como la violeta, practican lo poco que por desgracia nos queda de tradicional y de baskongado; es, en fin, un recuerdo, un cuadro, un esbozo, de lo mucho hermoso que hemos tenido y que tan a pasos de gigante se nos marcha o lo dejamos que marche, sin que haya un dique, ni un freno se oponga y lo conserve.

Mil veces bendito ese *caserio*, que tan fielmente representa las bellezas, hermosuras y encantos del noble solar baskongado.

ADRIÁN DE LOYARTE.

Donosti.



## La Llama

Éxito póstumo del gran José M.<sup>a</sup> Usandizaga

(Continuación).

### ACTO TERCERO

*Cuadro primero.* — Es una a modo de cueva, que tiene en el fondo una gran reja que da sobre los jardines del harem, pero que en el momento de levantarse el telón está cerrada por grandes postigos. Adrián, encadenado y tirado en el suelo, duerme con sueño inquieto y alterado. En su sueño se le aparece la Muerte, que le pronostica el triste fin que el destino reserva a su amor y a su vida. Cuando la Muerte desaparece, Adrián despierta y canta una desesperada romanza.

Se abre una puertecilla del calabozo y entra un enano Carcelero, con una lámpara. Abre los postigos de la reja, por la cual se ven los jardines, y dice al prisionero: «Contempla la vida y el amor que ríen, y goza o sufre, sabiendo que no son para ti». Después sale, cerrando la puertecilla.

Se oyen en el jardín claras y cristalinas risas de mujeres. Adrián se vuelve a mirar al jardín por el cual pasan unas cuantas odaliscas: entre ellas va Aisa. Danzan, ríen y cantan.

### CANCIÓN DE LAS ODALISCAS

¡Rosas para el cabello negro!  
¡Nardos para morder la flor!  
¡Risas para el amor que pide!  
¡Besos para el que nos venció!, etc.

Se acercan a la reja de Adrián, y riéndose se burlan de él. Luego se alejan corriendo y burlándose, pero cuando todas se han alejado, vuelve Aisa y dice a Adrián:

— «Hijo de rey, espera... Alguien ha visto la llama de tus ojos y se ha abrasado en ella... Alguien te ama y te salvará!» Arroja su ramo de rosas contra los hierros de la cárcel, y se aleja, diciendo al prisionero: «¡Toma, con mi amor!»

Adrián coge las rosas y las vuelve a tirar con desprecio, exclamando: «¡Ah! ¡Qué me importan ya todas las rosas de la tierra!»

Aparecen en el fondo del jardín Tamar, y el Sultán; el Sultán enamorado y ella ligeramente esquiva, pero fingiendo coquetería de amor. Adrián reconoce a Tamar y creyendo que ésta le traiciona, se desespera en su encierro.

*El Sultán.* ¡Ríe el jardín al contemplar  
la clara luz de tu mirar!  
¡Ríe el jardín, suspira el mar!  
¡Ríe con él, ríe, Tamar!

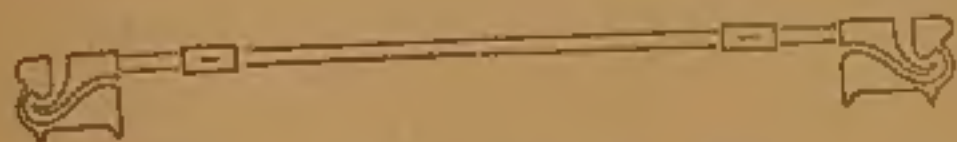
*Tamar.* ¡La tarde va muriendo en el jardín!  
¡Dulcísima canción sube del mar!  
¡Toda la tierra ríe para ti!  
¿Qué te importa la risa de Tamar?

El Sultán y Tamar pasan y desaparecen sin reparar en la presencia de Adrián tras la reja. Adrián canta desesperado:

¡Ah! ¿Por qué vivir para saber su infamia y mi tormento?  
¡Ah! ¿Por qué vivir para escuchar la muerte de mi vida?  
¡Ah! ¡mujer, mujer! ¿Cómo es posible aborrecerte tanto?  
¡Sí! ¡Quiero vivir para apagar en sangre esta agonía!

Se arroja de bruces en el suelo. Anochece completamente. Canta un ruiseñor en el jardín. Se abre despacio con precaución la puertecilla y aparece Aisa con una luz en la mano. Aisa propone a Adrián libertarle a cambio de su amor. Adrián desesperado, rechaza el amor de aquella mujer desconocida, pero viendo en su libertad una posibilidad de vengarse de Tamar y del Sultán, acaba por aceptar la fuga que ella le propone. Cuando se disponen a huir, aparece en la puertecilla el enano Carcelero. Aisa hiere con un puñal al Carcelero, que cae, y ella y Adrián huyen, mientras cae el telón.

(Continuará).



## Bajo la lluvia lejana

Un día, y no hace mucho de esto, sentí en las líneas de fuego la emoción de ese paisaje vasco que ha llenado, con su gracia, mis mejores años de adolescencia y de juventud. Caía sobre las lomas verdes, y se filtraba entre las enramadas, una lluvia fina y silenciosa; el campo y las colinas se tornaban del color de la niebla vaporosa, que iba borrando contornos y dejando en una suave media luz las siluetas de las crestas lejanas.

Desde el pueblecito de Ollezy se veía en el fondo la «cota 99», toda húmeda en la hierba de sus laderas, toda vigilante sobre las trincheras francesas. Entre las filas de unos pinos románticos, a nuestra derecha, aparecían las ruinas de Gouze-court. En un montón informe, se apilaban los restos de la vieja azucarera; todo el pueblecito daba la sensación de un campo trágico, y yo pensaba en la guerra como en un hechizo terrible que va dejando las rutas llenas de tristes cadáveres y de sombras macilentas.

Quise olvidar que estaba en la retaguardia de un campo de batalla, y volver a la evocación de mi paisaje familiar. Unos minutos de tregua en el cañoneo me permitían ir levantando dentro de mí el castillo de ilusión y de recuerdos. Iba cayendo la noche sobre las ruinas de los pueblos martirizados. Alguna ametralladora seguía disparando en la lejanía, con ese ritmo acelerado que desde lejos parece el redoble de tambores batientes. El monte cercano que da vista a San Quintín, descendía en suaves ondulaciones hasta el río, que cruza entre márgenes risueñas y arboledas sombrías. Una viejecita pasó, igual que las viejecitas vascas, con su cántaro de agua. Al llegar junto a mí, me dió las buenas noches, en nombre de Dios; igual, también, que las viejecitas de mi patria. Hablamos un instante; era la única viejecita de Ollezy; en Febrero le robaron los alemanes dos hijas; dos pimpollos de aquel rincón de tierra francesa; no ha vuelto a saber más.

— Van a enterrar al pobre territorial — me dijo.

El territorial era un soldado bigotudo y enhiesto, bueno como pan de bendición, alegre como campana de pascua, leal como mastín pastoriego. Iba por la tarde con su borriquillo a las trincheras de primera línea, a llevar agua para los que habían combatido toda la mañana, cuando una granada alemana le trajo la muerte. Y los soldados murmuraban: «¡el pobre!».

La viejecita y yo decidimos asistir al entierro. Cuando llegamos al pequeño cementerio de guerra, echaban los últimos puñados de tierra en la sepultura. Un soldado había clavado en el suelo una cruz de palo; en el centro, alguien había escrito, a punta de navaja: «Al pobre Marcito, que murió por la patria: sus amigos». Pasará la guerra, y los chiquillos de Ollezy, si el pueblo se alza otra vez de sus ruinas, irán a visitar la tumba del territo-

rial, sobre cuya cruz han puesto los soldados un gorro azul. Y « el pobre Marcos » tendrá en Ollezy su leyenda. El capitán-guía nos anunció el regreso al Cuartel general. Seguía cayendo la lluvia fina sobre aquel campo de tantas amarguras. El paisaje quedaba envuelto en una capa gris, hecha de neblina, de un tembloroso ryo de luna y de algún pálido reflejo de las bengalas que en el frente se encienden para brillar un instante.

Cuando los automóviles hicieron sonar sus bocinas para la marcha, el cañoneo volvía a retumbar en la línea de fuego. Todos íbamos un poco silenciosos; aquella noche tenía algo triste para todos, sin que nadie supiera por qué. ¿El territorial muerto? ¡Habíamos visto tantos muertos ya!

¿La lluvia? ¡Íbamos en la expedición dos noruegos y un vasco! ¿Las ruinas, que parecían calientes aún, de los pueblos? ¡Si habían desfilado ya tantas ante nuestros ojos!

Nadie hablaba. Cada uno de nosotros, de seguro, iba entregado a sus recuerdos más apasionados. Entonces sentí una gran nostalgia de mi Patria; y la recordé tan bella y tan entrañable; y recordé sus ríos y sus fiestas, y sus orillas risueñas del mar, y sus montañas llenas de helechales verdes y de manzanos en flor; y os recordé, también, más que nunca, a vosotros, mis lectores, hacia quienes me llevan mis imaginaciones en estas horas en que me siento más solitario en medio de la tragedia.



¡Tierra de Francia, y en esa tierra, paisajes de niebla y de llovizna menuda; y en medio del paisaje, la granja destruida, la viejecita, que es todo el recuerdo del hogar, y en el fondo, el pequeño cementerio donde reposan tantos bravos, rodeando al último que ha caído, al « pobre Mar-

cos », que acariciaba a su borriquillo, camino de las trincheras!

Nunca, como en aquellas horas del anochecer, había sentido yo la profunda filosofía y la gran ternura de la fórmula patriótica: « Nuestra tierra y nuestros muertos ». Los recuerdos se iban haciendo cada vez más vivos, y en el pecho ardía con más fuerza el fuego que no se apaga cuando de veras se conoce y se ama a la patria.

Alguien habrá dicho que yo os olvidaba, mis lectores. Aunque quisiera, no podría hacerlo, porque no en vano han florecido mis mejores ilusiones y mis esperanzas más fecundas entre vosotros.

Dad a este artículo todo el valor cordial que yo pongo en él: como si fuera la carta de un amigo, de un hermano a quien la curiosidad de sentir muy cerca los latidos del mundo angustiado, han llevado por estas tierras de desolación, pero sin que un solo instante os olvide. Y como carta que es, parecerá, acaso, demasiado íntimo, demasiado familiar, un poco apartado de las fórmulas periodísticas; pero, en cambio, podrá tener todo el afecto de que están llenos mis recuerdos. Un afán de saber, de conocer, de sentir y de palpar en la universal emoción de los campos trágicos me alejó de vosotros; pero nunca he sentido más dentro de mí el puro anhelo que comencé a sentir hace años.

Hago punto aquí; y tened la seguridad de que os he de dedicar más de una hora en mis peregrinaciones por los campos de ruina y de fuego. Tendréis pruebas frecuentes de mi recuerdo. Si desde aquí consigo hacer latir vuestro pecho contando mis impresiones de la vasta guerra que este año será más terrible que nunca, me daré por satisfecho.

GUDALGA.





Juego de la barra.

## PLANTAS MEDICINALES

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publican en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

### N.º 97 — Tilo

(*Tilia platyphyllo*)

Este vegetal es un árbol, de porte esbelto y copa frondosa, y suele cultivarse en los jardines y paseos.

Tiene hojas *alternas*, *senellas*, acorazonadas, asimétricas, verdes, provistas de dos *estípulas* cuneadas; flores *axilares* de un blanco amarillento, formando un pequeño *corimbo* en que el *pedúnculo* está soldado en parte a una *bráctea* membranosa; su fruto es casi leñoso con una o dos semillas.

Las flores tienen un olor aromático suave y sa-

bor mucilaginoso dulzaino.

Las hojas y la parte interna de la corteza son enolientes y las flores se emplean en infusión o en agua destilada como antiespasmódicas y ligeramente diaforéticas.

El leño es considerado como febrífugo.

La infusión tiene un olor y sabor agradables y preparada con 5 a 10 gramos de flores por litro de agua, es de uso muy familiar contra la jaqueca, vómitos, la hipocondría, la cardialgia, y las indigestiones; en este último caso no irritan como el té, por lo cual se le debe preferir. Las yemas de las hojas apenas desarrolladas gozan de las mismas propiedades.

Esta decocción se emplea para combatir la tña, la costra, el sarpullido, y el producto de la destilación de las flores se usa contra los ataques epilépticos. La corteza forma con el agua una especie de linimento para las quemaduras; y se preconizaba mucho contra la clorótides la tisana obtenida haciendo hervir en el vino mezclado con agua las hojas recolectadas antes del florecimiento.

Los frutos son antidiarréticos y las hojas se emplean como diuréticas y emenagogas.

Mr. Kneipp, afirma que la infusión de las flores es, con las de flores de saúco, la mejor tisana sudorífica empleada contra la tos crónica, contra la hinchazón del bajo vientre proveniente

Los frutos puestos en vinagre, son un poderoso hemostático.

Al exterior se administra el baño de tilo, como antiespasmódico y estimulante.

Se emplea el carbón de madera de Tilo, a la vez que el álamo, para fabricar los polvos de carbón de bellos.

Su madera es de grande uso en la Escultura y Carpintería; se emplea también en la ebanistería y para la fabricación de notas de piano; produce un carbón liviano que se emplea para confeccionar la pólvora.

La corteza es utilizada para hacer cables, cuerdas de pozos, esteras, etc.

|                            |                     |
|----------------------------|---------------------|
| Flores de tilo . . . . .   | 2 gramos            |
| Hojas de naranjo . . . . . | 2 "                 |
| Agua hirviendo . . . . .   | cantidad suficiente |
| Azúcar . . . . .           | 50 gramos.          |

Infúndanse las flores de tilo y las hojas de naranjo en cantidad suficiente de agua para tener 560 gramos de infusión, y añádase el azúcar.

Esta infusión es una bebida antiespasmódica.

MIJO DE ITALIA, PANIZO COMÚN (EN ESPAÑA)

(*Pontederia Coadifolia*-*Pontederiacas*)

Las semillas son comestibles. La flor es azul celeste. Suministran un buen forraje, especialmente para los animales vacunos.

Se recomienda para mejorar el pasto del campo, echándole semillas.

Vive en las lagunas de orillas de los ríos.

El jugo de toda la planta se considera sedativo y anti-afrodisíaco. Las hojas se usan para los dolores de cabeza y para las fiebres, aplicadas sobre el cerebro del paciente; los gauchos en sus largos viajes de verano, al pasar por un arroyo arrancan una de las hojas y la colocan dentro del sombrero, asegurando que así disminuyen la fuerza de los rayos solares.

— Las flores y las hojas son diuréticas.

El cocimiento de las raíces y hojas secas se administra contra la disentería.

— Las flores son cordiales y es útil su infusión tibia en los resfriados.

— Sus hojas se emplean contra las erisipelas.

— Los baños hechos con el cocimiento de esta planta, son considerados como anti-hemorroidales.

La raíz pisada y bebida en vino o aguardiente, se emplea para curar la disenteria y los colicos. — Las raíces cocidas y comidas en ensalada — Las raíces cocidas y comidas en ensalada

— Las raíces cocidas y comidas en infusión pueden servir contra los tumores de las encías.

En las muchas guerras civiles del Uruguay y Argentina, las grandes masas de camelotes de sus ríos y arroyos han salvado muchas veces la vida a los perseguidos en una derrota, pues éstos, cuando se veían apurados se arrojaban al agua y ocultaban bajo ellos, hasta que se alejaba el enemigo, cuando los conducía a otra orilla.

Con las hojas del camalote el gaucha hace un vaso natural cuando siente necesidad de apagar la sed en algún río o laguna.

« Para combatir el vicio de la bebida se pre-  
« nizan las decocciones de nenúfar blanco (cama-  
« lote de flor blanca). Se emplean las raíces a  
« razón de 200 gramos por litro de agua, hacien-  
« do hervir por espacio de media hora.

- » se añade primero a la bebida una cucharadita
- » de la decocción, aumentando paulatinamente la
- » dosis hasta llegar a 200 centilitros o más por
- » cada litro de vino o de otro líquido alcoholizado.

« El camalote no perjudica la salud ; al contrario, es temperante y sedativo ».

Las raíces de los camalotes se extienden en forma de enredadera u flor de agua y a larga distancia, elevándose de ellas, con una frondosidad y espesura notables, grandes hojas de un verde claro hermosísimo, redondas, y como de 15 centímetros cuadrados de superficie.

Nogi.

Montevideo, Septiembre 20 de 1918.



### Próxima fiesta

Bajo los auspicios de la Comisión de Fiestas, el domingo 6 de Octubre se realizará en Malvin una hermosa fiesta social, exclusivamente para los asociados y consocias, con sus respectivas familias. Daremos a conocer el programa que se ha concertado al efecto.

### El beneficio realizado

Conforme lo anunciáramos en el número precedente, se realizó el jueves 12 del presente, en el

Biógrafo Uruguayo, el festival de beneficencia patrocinado por la benemérita Comisión de Damas en favor de los pobres que ampara «Euskal Erria».

En honor de la verdad debemos declarar que el tiempo no nos favoreció para la realización de este acto. No obstante lo desapacible de la noche, la amplia sala del Biógrafo Uruguayo se hallaba favorecida con una concurrencia numerosa y conocida.

A las nueve en punto de la noche, la orquesta, bajo la dirección del profesor amigo don Luis Aseguinolaza, ejecutó una bonita marcha con gusto irreprochable.

Las cintas varias que se exhibieron después llamaron desde luego la atención por su originalidad, cuyas diversas interpretaciones se siguieron con sumo interés, especialmente lo relacionado con la exhibición dramática titulada *Celos de ultratumba*.

El señor don Doroteo Andrade acompañado en el piano por el profesor Aseguinolaza, con sentimiento exquisito, ejecutó varias piezas de violín que merecieron los honores del bis con las felicitaciones de la numerosa concurrencia que ovacionó su feliz interpretación.

El señor don Juan Bombet, con el gusto que le caracteriza, entonó varias romanzas. Aplausos entusiastas saludaron los números a su cargo. Son de todos conocidas las condiciones artísticas que adornan al señor Bombet, para quien deseamos en el porvenir los éxitos que realmente merece por su consagración al arte difícil del canto. Con motivo de los números que le tocó interpretar, el señor Bombet fué muy felicitado.

En resumen, podemos declarar que el beneficio realizado constituyó un franco éxito, por lo cual felicitamos a la activa Comisión de Señoras que a la obra de la beneficencia se consagra con tanto cariño.

### Fiesta infantil

Dada la circunstancia de que aun no habían terminado las obras de embellecimiento del local social, quedó postergada la fiesta infantil anunciada para el 15 del corriente, cuya fecha se anunciará oportunamente. Podemos adelantar que la Comisión organizadora continúa ultimando los preparativos para el éxito de este acto.

### Desde el Paraguay

En la última sesión celebrada por el Consejo Directivo se dió lectura al atencioso saludo enviado

desde San Bernardino, Paraguay, por nuestros amigos don Lorenzo Zabaleta y señora, doña Josefa Olazábal de Cortabarría y sus hijos señorita Marnja Cortabarría, doctor Francisco Cortabarría, don José Alsúa y señora.

El Consejo Directivo agradece en todo su valor la atención de tan estimados amigos y formula sus votos por la felicidad y pronto regreso de los mismos.

### Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Constancio Garcíandía-Rosita Maggiolo, ha sido alegrado con el nacimiento de un hermoso niño a quien han puesto el nombre de Oscar. Tan afortunados padres, con este motivo, han recibido múltiples felicitaciones.

### Don Nicolás Inciarte

Va acentuándose la mejoría de nuestro buen consocio, el señor don Nicolás Inciarte que durante unos días estuvo enfermo. Numerosas personas de su relación se han interesado por su salud. Por su restablecimiento formulamos los más sinceros votos.

### Demonstraciones

En esta semana tendrá lugar en el Jockey Club el banquete con que sus amigos obsequian al Dr. José Beretervide con motivo de su designación para Director Administrador del Hospital de la Escuela de Veterinaria. Muchas personas se han adherido a dicho acto.

### Enlaces

El 28 del corriente mes se efectuará el enlace de la señorita Graciana Suburú con el caballero René Laborde. Apadrinarán la boda la señora Angela Graña de Suburú y el señor Augusto Nogueira, siendo testigos en la ceremonia civil por parte de la novia, los señores Mitre Suburú, Alejo C. Garra y Miguel D. Arcoabide, y por parte del novio los señores, Héctor Trabucati, Juan D. Suburú y Faustino Muñoz.

Este acto que se celebrará por la tarde en el domicilio de la novia, será completamente íntimo, embarcándose esa misma noche los nuevos esposos para Buenos Aires, donde pasarán la luna de miel.

### La memoria

El 23 del actual, en la Parroquia de San Francisco, a las 9 y 50 de la mañana, se realizará una



misia de Requiem en sufragio del alma de la que fué nuestra digna consocia la señora María E. de Cazeaux.

Quedan invitadas sus relaciones.

— El miércoles 25 del corriente, en el Templo parroquial de la Aguada, a las 9 y 1/2 de la mañana se realizará un funeral en sufragio de la que en vida se llamó doña Mutilde Bilbao de Uranga. Su familia invita a sus relaciones a un piadoso acto.

— Numerosa fué la concurrencia que asistió a los funerales celebrados en sufragio de los que fueron nuestros consocios don Francisco Salaverria y Martín Iribarne.

### Profesor Angel Castillo

En una forma casi repentina, ha fallecido en nuestra capital el prestigioso profesor don Angel Castillo que precisamente debía prestar su concurso en el beneficio de la Comisión de Señoras realizado últimamente.

Era el extinto un verdadero caballero que en diversas oportunidades nos había prestado su desinteresada cooperación, cuyo recuerdo no olvidaremos.

La Razón del lunes 10 dedicó a su memoria las líneas que a continuación reproducimos:

«En forma casi repentina, falleció el sabido y conocido violinista señor Angel Castillo. La desaparición de este inteligente artista ha producido una honda sensación de pena en los círculos musicales, donde Castillo era justamente apreciado.

Caballero, en la amplia acepción de la palabra; noble, afable y dotado de un espíritu gentilísimo, accesible a todas las altas manifestaciones del sentimiento y de la belleza, Angel Castillo se hacía querer de inmediato, no bien se frecuentaba su trato. Artista de méritos, supo triunfar en buena ley, obteniendo distinguidos honrosísimos en los más renombrados institutos musicales que le adoraban. En nuestro ambiente, subrayó aquellas condiciones en las diversas audiciones que diera en nuestras principales salas. Muere a una edad temprana, cuando aún mucho se tenía derecho a esperar de su arte, y muere sin dejar asperezas ni enconos, que mal podía ser de otra manera, por cuanto Castillo poseía un grande y noble corazón, abierto a las efusivas y sinceras del afecto y de la amistad honrada.

Su repelio dió lugar a una honda manifestación de condolencia».

### Viajeros

Partió para los departamentos de Minas y Rocha, donde pasará una temporada, nuestro consocio

el señor Adolfo R. Garra.

— Partió para Buenos Aires el señor Luis Poch, acompañado de su esposa la señora Rosa Lorrainzar de Poch.

Demorarán una temporada en la vecina orilla.

### Enfermos

Restablecida la señora Dolores S. de Gortari.

— Es delicado el estado de salud del esposo de la señora Juana I. de Barbenes.

— Se encuentra mejorada la señorita Lorenza Guruchaga.

— Se acentúa la mejoría de la señora Juana G. de Bastarrica.

— Restablecida la señorita Juana Bidart.

### **EUGENIO J. CAZEAUX**

CONTADOR PÚBLICO

Arregla sucesiones.

Administra bienes.

Hace toda clase de operaciones sobre campos, etc.

Escritorio: calle Paysandú 1520



### Para el Orfeón

Prosiguen con la mayor actividad los trabajos relacionados con la inauguración del Orfeón «Euskal Erria». Al efecto, el domingo 22 del corriente, a las 10 de la mañana, en la sede social de la calle San José 1168, se realizará una importante reunión, para la cual se invita a los siguientes señores que han de tomar parte en tan importante sesión:

Demetrio Ibarra, Enlógico Arín, Daniel Garay, José Ibarra, Lucio Corden, Ignacio Ayerza, Constancio Llorente, Eugenio Arín, Ignacio Gabilondo, Pedro Irigaray, Alberto Sotero, Juan Domingo Uriarte, Luis Aseguinolaza, Pedro Beirra, Juan Errecart, Juan Bombet, Ignacio Arocena, Pedro Errecart, Juan Zubizarreta, Guillermo Irigaray, Horacio Errecart, Luis Aizpuro, J. M. Sarasola (hijo), Juan Iraola, José Larrea, León Uriarte, Juan Antonio Harambure, Bernardo Ascárate, Juan C. Erramuzpe, César Evin, Guillermo Morice, Juan C. Poggi, Rodolfo Gorria, Pedro Gastón Latour, Manuel Aranzaga, Lorenzo José María Zabaleta, Bautista San Martín, Amé-

rico Silva Ferrer, Alfredo Calilla, Leopoldo Paredes, Constanicio Garciandia, Martín Larragueta.

EL SECRETARIO GENERAL.

## Reformas

Han terminado las reformas varias que se han introducido en nuestro local social.

Festejando este acontecimiento, el martes 17 del presente, se realizó un interesante partido de pelota entre los asociados siguientes: Pedro Errecart y Juan Irigaray, contra Antonio Gamberoni y Felipe Haristoy. Triunfaron los segundos.

Asistió buen número de socios que aplaudió las diversas incidencias del partido.

Nuestra cancha y local se hallan embellecidos, por lo que debemos felicitarnos.

## Para los pobres

En la Secretaría social, a disposición de los interesados, se encuentran las tarjetas para arbitrar los recursos para las obras de caridad que sostiene la Institución, de acuerdo con el proyecto últimamente sancionado por el Consejo Directivo. Numerosas han sido las tarjetas retiradas. Oportunamente se hará conocer la nómina completa de los favorecidos de la Corporación.

## Consejo Directivo

### SESIÓN DEL 10 DE SEPTIEMBRE DE 1918

Bajo la presidencia del señor Ramón Iraizoz, y con asistencia de los señores: Joaquín María Ibarburu, Luis San Martín, Matías Gumbon, José Garayalde, Eugenio J. Cazenoux, Manuel Mujica que desempeñó la Secretaría, y el Relator de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Declárase incorporado a la Institución el señor Justino Menéndez.

— Propónese como asociado, el Doctor Carlos Vaz Ferreira, N.º 1401, Cooperador, presentado por los señores Luis San Martín y Eugenio J. Cazenoux.

— Léese un saludo afectuoso enviado desde San Bernardino, Paraguay, por los señores: Lorenzo Zabalaeta y señora, Josefina O. de Cortabarría, José Alaña y señora, María G. Cortabarría y Doctor Francisco Cortabarría.

— Sanciónanse los balances de Tesorería y Administración de la Revista, correspondientes a Agosto. Se publicarán en el órgano oficial.

Autorizanse los pagos siguientes:

|                                     |    |      |
|-------------------------------------|----|------|
| Estampillas de Secretaría . . . . . | 3  | 0.30 |
| Vivero Nacional de Toledo . . . . . | 80 | 96   |
| Valentín Pérez Arana . . . . .      | 6  | 00   |
| Miguel Seinscia . . . . .           | 10 | 00   |
| Juan Bombet . . . . .               | 25 | 00   |
| Martín Mojana . . . . .             | 3  | 00   |

— Léese una nota de la Comisión de Beneficencia relacionada con los actos que se proyectan realizar, y al efecto anuncia la visita del señor Garmendia, quien expondrá los deseos de dicha Comisión.

— Se determina la pintura del techo de la cancha.

— Penetra en la sala de sesiones el inspector del local señor Fúdel Garayalde, quien formula declaraciones acerca de las obras que podrían realizarse en el local social. El Consejo aprueba sus declaraciones, y se autoriza la adquisición de útiles indispensables.

— Penetra en la sala de sesiones el señor Dionisio Garmendia quien, en representación de la Comisión de Beneficencia, expone los deseos de esta Comisión. Se aprueban las iniciativas de ésta.

— Se levanta la sesión a las 11 p. m., habiendo comenzado a las 9.

## Comisión de Fiestas

### SESIÓN DEL 16 DE SEPTIEMBRE DE 1918

Preside el señor Zubizarreta.

Asisten los señores, San Martín, Bombet, Zabalaeta, Latour y Gorrila.

Excusaron su inasistencia los señores: Irigaray y Aseguiñolaza.

— Se da lectura al acta anterior y es aprobada.

— Léese la nota del señor Aseguiñolaza en la que pide se cite a los orfeonistas para el domingo próximo a las 10. Aceptada la idea se resuelve invitarios por la prensa.

— Se acuerda efectuar una fiesta en Malvin el 6 de Octubre, en la cual se organizarán carreras para niños, señoritas y caballeros.

— Se determina pasar invitaciones a las Sociedades que nos invitan.

— La sesión comenzó a las 9 y 30 y terminó a las 11.

## Comisión de Señoras

### SESIÓN DEL 17 DE SEPTIEMBRE DE 1918

Se reunió la Comisión de Señoras bajo la presidencia de la señora María Ibarburu de Villar y con asistencia de los miembros siguientes: Antonia U. de Salavarría, María B. de Caillava,



Maria E. de Osnear, Micaela B. de Leonis, Josefina A. de Machicote, Micaela E. de Larrainzar, Dolores S. de Gortari, Francisca S. de Maimó, Eugenia Góñi y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Propónense como socias:

Felicia Barrère, presentada por las señoras Anita B. de Labat y Julia Isabel Beretervide. M. Luisa E. de Fernández, por Leonie Espil de Soubilar.

— La señora Leonie Espil de Soubilar anuncia que acepta formar parte de la Comisión de Señoras.

— La señora María Jauregui de Martínez comunica que acepta constituir el Comité de la Unión, con el cargo de Presidenta que le designara esta Comisión. Grata impresión produjo esta comunicación.

— Excusa su inasistencia la señora Leonie Espil de Soubilar.

— La señora Presidenta y la señora de Maimó dan cuenta de la visita realizada a una anciana que solicitaba protección. Se delibera acerca del particular.

— La señora Josefa M. de Imanarieta, remite la cantidad de veinte y cinco pesos para la Caja de Caridad. Se aplaude su gesto generoso.

— Penetra en la sala de sesiones el señor don Dionisio Garmendia, en representación de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, quien presenta un proyecto relacionado con las planillas mensuales de la Caja de Caridad, el cual se aprobó.

### Sobre el pago de las cuentas

Todas las cuentas que, por concepto de deudas contraídas, deban cobrarse a la Institución de confraternidad baskongada « Euskal Erria », deberán ser presentadas el 30 de cada mes, en la Secretaría social, de 7 y 30 a 11 de la mañana, para ser debidamente conformadas por el Consejo Directivo, las cuales serán pagadas, SOLAMENTE, el día 10 de cada mes, en el mismo local social, en las horas anteriormente mencionadas.

Siendo las precisadas fechas, domingos o días feriados, habrá que llenar esas formalidades el día anterior.

EL SECRETARIO GENERAL.

### La reincorporación de socios

El Consejo Directivo, en su sesión celebrada el 25 de JUNIO, acordó que el que haya sido asociado de « Euskal Erria » y solicite nuevamente su ingreso a la Institución, estará libre de abonar la cuota de ingreso siempre que no haya transcurrido más de un año desde su separación de nuestras filas.

En consecuencia, el asociado que se haya separado de la corporación con un plazo mayor de un año, al reincorporarse, estará obligado a abonar la cuota de ingreso.



### En el Club Español

La Junta Directiva de esta prestigiosa institución, que regirá sus destinos durante el ejercicio 1918 1919, ha quedado constituida por los siguientes señores: *Presidente*, Bartolomé Triay; *Vice Presidente*, Ildefonso Pereda; *Secretario*, José Abellá; *Tesorero* Daniel Sagrera; *Contador* Manuel Calveira; *Bibliotecario*, Rafael González; *Vocales*, José Mateu, Manuel Carbonell, Hilario Beramendi, José Pérez y Pérez, C. Barreirn Villamil, Domingo Alvarez.

Nuestras felicitaciones a la nueva Comisión.

## Nota importante

Comunicamos a nuestros lectores que este número se ha retrasado en su aparición, debido a que la máquina donde se imprime esta Revista sufrió una rotura en una de sus piezas principales, lo que dió motivo a su retraso.

Pedimosles disculpas.